

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1990

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1990
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 90. III

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'90. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Francisco Hierro
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-22-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-25-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-1649-1992

VIGILANCIA Y SONDEO ARQUEOLOGICO EN EL SOLAR Nº 29 DE C/ DE LA VICTORIA, MALAGA

JUAN CISNEROS FRANCO

INTRODUCCION

Con motivo de los trabajos propios de cimentación para la construcción de un edificio de viviendas en el solar nº 29 de calle de la Victoria, Málaga, y de acuerdo con la normativa de Protección del Patrimonio Arqueológico vigente en esta ciudad (Art. 105 del P.G.O.U.), se realizó una vigilancia y posterior sondeo arqueológico en dicho lugar durante el período comprendido entre el 14 y el 25 de mayo de 1990.

Los trabajos se realizaron con el consiguiente permiso de la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía y de la propiedad del solar. Estos fueron financiados por esta última, contándose con la colaboración de la Gerencia de Urbanismo del Excmo. Ayuntamiento de Málaga que proporcionó apoyo técnico, material propio de excavación y facilitó el bombeo del agua aparecida en ésta.

El interés arqueológico del solar viene dado por su ubicación, próximo a la falda del monte Gibralfaro, lugar éste en donde las fuentes históricas sitúan uno de los cementerios musulmanes de Málaga.

Debido a ello, este solar se halla incluido en la zona en donde esta Gerencia está desarrollando un plan de investigación sobre la citada necrópolis. Dicho plan, mediante un seguimiento sistemático en los solares, ha permitido la delimitación del cementerio de su lado N/E en c/ Agua, y confirmado su presencia en c/ de la Victoria nº 70-74, 64-66 y 48.

Por tanto, los trabajos arqueológicos realizados en el presente solar se enmarcan dentro de dicho plan de investigación y tienen como finalidad prioritaria la delimitación del cementerio en su zona N/W.

LA EXCAVACION

La parcela, de una superficie aproximada de 236 m² y forma irregular, se encuentra situada en la esquina N/E del ángulo definido por la confluencia de calle Coto de Doñana y calle de la Victoria. Estaba ocupada por un edificio de viviendas de época reciente que fue demolido y sus escombros retirados.

Planteamiento y Metodología

Como ya se ha dicho, la intervención arqueológica se planteó en un primer momento como un seguimiento de los trabajos de rebaje de tierra que para la apertura de dos zapatas de cimentación se iban a realizar.

A fin de efectuar un seguimiento arqueológico efectivo, se acordó con la propiedad que dicho rebaje se haría de manera manual. De esta forma se plantearon dos cortes que denominamos cortes 1 y 2, con unas dimensiones de 3,50 m. por 5,50 m. y 2 m. por 1,50 m. respectivamente, siendo más tarde el corte ampliado a 2 m. por 3 m.

Los trabajos comenzaron en el corte 1. Estos se desarrollaron en dos etapas:

1. Se realizó una labor de seguimiento hasta llegar a la profundidad marcada para la finalización del rebaje para la cimentación, a una profundidad media de 1 m. con respecto a la superficie y una cota media de 14,70 m. sobre el nivel del mar.

2. Al resultar negativa la vigilancia efectuada y no habiéndose pasado de los niveles modernos, se optó por plantear una cata de 2 m. por 3,50 m. en el extremo S/W del corte llegándose a una profundidad máxima de 2,24 m. con respecto a la superficie y 13,49 m.s.n.m. Aquí se localizó un muro y varios restos óseos

ya en plena capa freática, lo que nos impidió la continuación de los trabajos en dicha cata. Este hecho nos impulsó a ampliar el corte 2 y sondear en esta zona.

En todo momento intentamos seguir un método de estratigrafía natural, aunque en determinados lugares las dificultades planteadas por las sucesivas construcciones y la presencia de agua nos impulsó a utilizar niveles artificiales.

La enumeración de los enterramientos corresponde a su orden de aparición. Toda la tierra procedente del interior de éstos ha sido cribada y los restos óseos empaquetados para su posterior estudio.

Los Cortes

Corte 1

Tiene unas dimensiones de 3,50 m. de ancho y 5,50 m. de longitud. Está situado al fondo del solar, orientado en dirección S/W-NE y presenta unas cotas iniciales entre 15,55 m. y 15,73 m.s.n.m.

Su excavación proporcionó los siguientes niveles:

- *Nivel I.* Se desarrolla entre unas profundidades de 15,73 y 14,74 m.s.n.m. Se corresponde con los distintos restos constructivos que hay que poner en relación con el edificio demolido. Es de destacar en este nivel la presencia de dos pozos negros que alteran los niveles siguientes.

- *Nivel II.* Tanto este nivel como el III se refieren a la cata de 2 m. por 3,50 m. antes mencionada.

Se encuentra a una cota media de 14,70 m.s.n.m. y tiene una potencia de 0,80 m. Se trata de tierra roja con gravilla y muy escaso material de construcción y cerámico, contemporáneo y moderno. El nivel freático empieza a notarse a una profundidad de 14,16 m.s.n.m.

La esquina W del corte se encuentra alterada por la presencia del pozo 2 por lo que renunciamos a su excavación.

- *Nivel III.* Nivel de enterramientos en pleno nivel freático.

Tierra oscura con abundante gravilla. Se desarrolla a partir de una cota de 13,84 m.s.n.m. y se ha excavado hasta una profundidad de 13,47 m.s.n.m., momento éste en que el total encharcamiento de la excavación impidió la continuación de la misma.

En este nivel, a una cota de 13,92 m.s.n.m. detectamos la presencia de un muro y dos enterramientos a una profundidad muy similar a la cota base del muro, recibieron la nomenclatura de T-1 y T-8.

Es posible pensar, con las debidas reservas, que los niveles II y III en realidad se traten del mismo y que lo que hemos llamado nivel III corresponda más a la tipología de los enterramientos que a un nivel propiamente dicho. En tanto esta hipótesis de trabajo no se pueda comprobar seguimos manteniendo la división de niveles arriba descrito.

Descripción de la estructura: El muro, a una cota entre 13,92 y 13,62 m.s.n.m., con un ancho de 0,40 m., recorre toda la cata en dirección N/W-S/E, más o menos perpendicular al perfil N/W, a 1,45 m. de distancia al ángulo W del corte.

Está realizado en mampuesto con el exterior enlucido en blanco. No se detectó resto alguno de suelo en relación con él.

Descripción de enterramientos: La excavación de éstos resultó imposible al no lograrse bombear el agua debido a las reducidas dimensiones de la cata que a su vez se encontraba compartimentada por la presencia del muro.

•T-1. A una cota de 13,52 m.s.n.m. y ubicado a 1,20 m. del ángulo W del corte y 0,80 m. del perfil N/W, muy próximo a la

cara N/W del muro, aparecieron una serie de restos óseos humanos sobre una capa de grava. Se recogieron fragmentos de cráneo, costillas y vértebras de un individuo adulto.

•T-8 (Lám. 1). Se encuentra situado a 1 m. de la cara S/E del muro y 0,40 m. de la esquina E de la cata, introduciéndose en el perfil S/E, a una cota de 13,80 m.s.n.m.

Sobre capa de grava encontramos una serie de restos óseos que corresponden a un esqueleto de individuo adulto cuyas piernas se encontraban en posición lateral y orientadas en dirección S/E-N/W.

Asociada a dicha inhumación hallamos una jarra piriforme de época nazarí en múltiples fragmentos. Su situación dentro del enterramiento nos es muy difícil de precisar, si bien debió encontrarse en la zona de la cabecera ya que sus fragmentos aparecieron mezclados con fragmentos de cráneo.

La jarra tiene una altura total de 16,3 cm. y unos diámetros en el borde y fondo de 10,5 cm. y 12 cm. respectivamente. Presenta el borde, desde donde sale un asa que remata en el cuerpo, recto y con incisión interior, el cuello diferenciado, el cuerpo con acanaladuras y el fondo saliente y plano. La pasta es naranja claro, compacta, con desgrasante muy pequeño y superficie pajiza. En su exterior no conservaba resto de pintura.

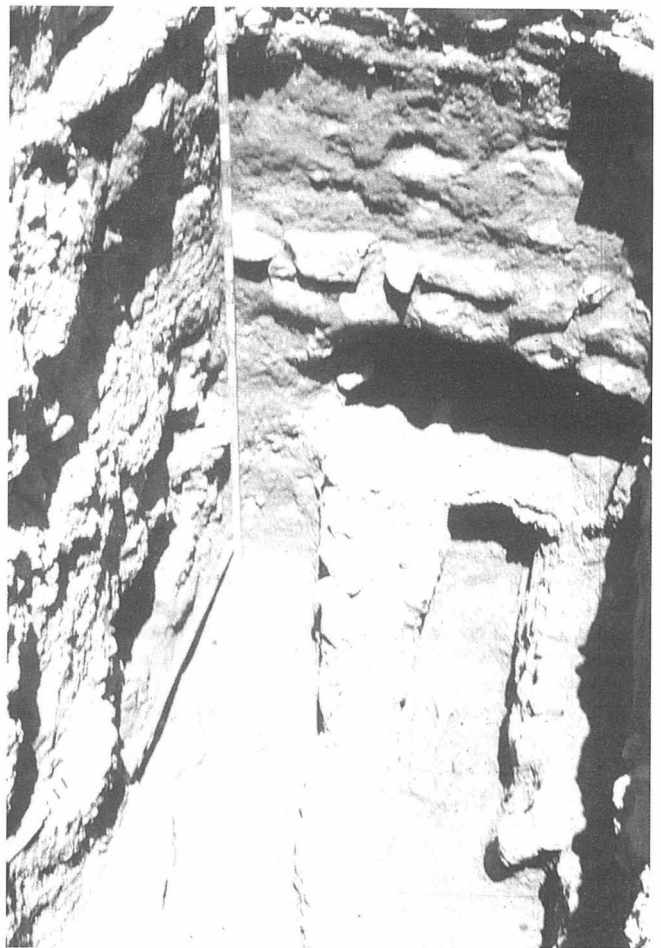
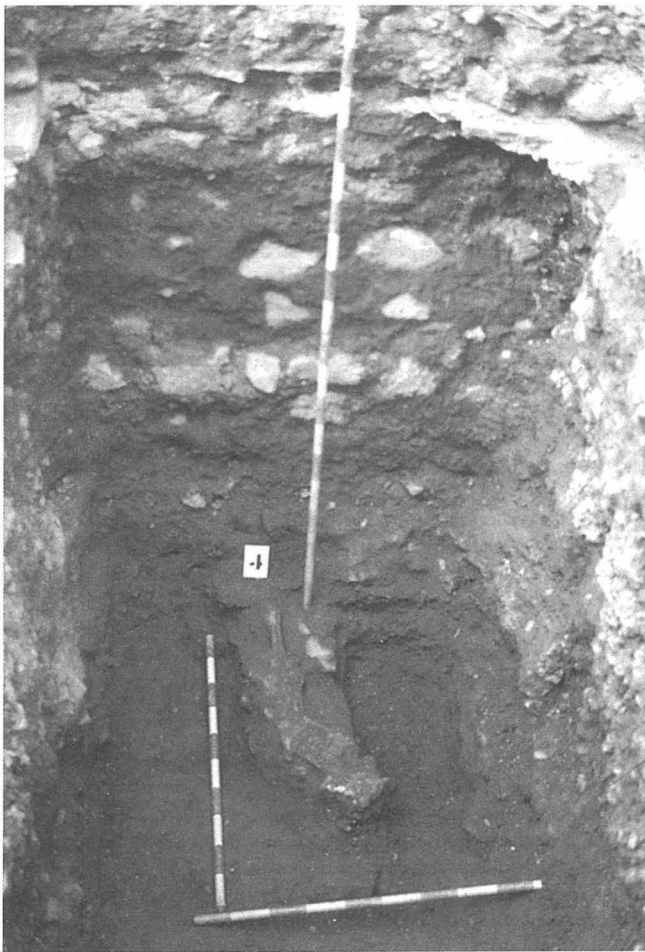
Establecer una tipología de ambos enterramientos resulta bastante aventurado. Hemos de reseñar que junto con los huesos no aparecieron ni piedras ni elementos constructivos.

De todo ello podemos concluir:

1. Nos encontramos en un mismo nivel de enterramientos (el primero en este corte) que en base a la jarra aparecida en la inhumación nº 8 se puede fechar en torno al siglo XIII.

2. Se trata de una zona compartimentada por un muro que por comparación podemos relacionar con los muros de recintos interpretados como panteones en los sondeos efectuados en calle de la Victoria nº 28 y calle Agua nº 18.

LÁM. 1.



LÁM. 2

Corte 2

Se encuentra situado en la esquina E del solar, con la misma orientación que el corte 1 y unas dimensiones de 2 m. de ancho por 3 m. de longitud. Presenta unas cotas iniciales entre 15,94 m. y 16,00 m.s.n.m.

- *Nivel I*: Se desarrolla entre unas profundidades máximas de 16,00 m. y 15,14 m.s.n.m. y se corresponde con el nivel de ocupación reciente.

Bajo un nivel superficial de escombros muy apelmazados producto del derribo, localizamos tres niveles de pavimento con dos rellenos intermedios y un pozo negro. Los materiales cerámicos son escasos y de época contemporánea.

- *Nivel II*: Se desarrolla a una cota entre 15,32 y 14,32 m.s.n.m. Tierra rojiza con abundantes fragmentos de pizarra de tamaño medio y pequeño. Se encuentra alterado en la zona S/E del corte por la presencia del pozo:

Su potencia oscila entre 0,40 m. en el N/W del corte y 0,84 m. en el S/W. Ausencia total de material arqueológico.

En el perfil N/E, a una cota entre 15,32 y 14,57 m.s.n.m., tenemos la cara de un muro que corre perpendicular al perfil y ocupa todo el nivel, introduciéndose parte de sus cimientos en el nivel siguiente.

Se trata de un muro de mampostería, de muy buena factura, a base de grandes piedras, con la cara enlucida con una fina capa de argamasa rojiza y una base de piedras. No se localizó suelo asociado a él.

Su excavación en dirección N/E resultó imposible al encontrarse dicho perfil en el extremo del solar que limita con calle Coto de Doñana.

Su adscripción cultural e interpretación resulta bastante difícil dado lo poco que conocemos de él y la ausencia total de materiales arqueológicos.

Es interesante reseñar que el muro se encuentra sobre una serie de restos óseos (T-12) alterados probablemente por la construcción de éste, y que a una profundidad de 0,47 m. con respecto al final de los cimientos corre el enterramiento nº 7 en dirección N/E introduciéndose en el perfil.

Por lo tanto, a priori no lo relacionamos con ninguno de los niveles de enterramientos conservados en este corte.

- *Nivel III*: Se desarrolla entre unas profundidades de 14,92 m. y 13,88 m.s.n.m., con una potencia que oscila entre 0,64 m. en la zona N/E y 0,40 m. en el perfil S/W.

Tierra rojiza con gravilla que se corresponde con el nivel de enterramientos.

Localizamos un muro, cuatro inhumaciones y tres conjuntos óseos que recibieron los números 2, 3, 6, 9 y 11. Asimismo también se detectó la cara de un murete que puede corresponder a otro enterramiento y que denominamos T-5.

En base a la superposición de los enterramientos nº 6 y 11 en el perfil N/W podemos establecer dos niveles de enterramientos que estratigráficamente no aparece representado y que tenemos claramente dividido por la presencia de la estructura.

- *Nivel I de enterramientos*: Está compuesto por el enterramiento nº 6 y los restos óseos que denominamos T-2.

•T-2. Dicha nomenclatura sirvió para designar a varios fragmentos de cráneo de individuo joven, que de manera aislada aparecieron próximo al ángulo E del corte, a una profundidad de 14,64 m.s.n.m.

•T-6. Inhumación en fosa simple que sólo hemos excavado en parte ya que se introduce en los perfiles S/W y N/W del corte. Se encuentra a una profundidad media de 14,54 m.s.n.m. y situada muy próxima al ángulo W del corte, desde donde parte en dirección S/E-N/W.

Lo excavado corresponde a parte de una extremidad superior y parte de las extremidades inferiores, en bastante mal estado de conservación, de un individuo adulto en posición de decúbito lateral.

- *Nivel 2 de enterramientos*: Está compuesto por las inhumaciones nº 3, 5, 9, 11 y 12.

En él hallamos un muro que compartimenta la zona.

Descripción de la estructura: En la zona E del corte, a una profundidad de 14,46 m.s.n.m. localizamos un muro en dirección S/E-N/W y una potencia media de 0,28 m. Tiene unas dimensiones de 0,40 m. de ancho por 1,46 m. de longitud, encontrándose roto en su extremo N/E. Está realizado en mampuesto con el exterior enlucido en rojo. Aquí tampoco encontramos resto de suelo asociado a él.

De idéntica factura al aparecido en el nivel de enterramientos del corte 1, lo interpretamos como aquel.

Descripción de los enterramientos:

•T-3. Se trata de varios fragmentos óseos infantiles que aparecieron sin continuidad a una profundidad de 14,14 m.s.n.m. Están ubicados a 0,55 m. en dirección N del ángulo S del corte, a 0,80 m. de la cara S/E del muro a una cota muy similar a la base de éste.

Junto con los huesos, hasta una profundidad de 13,94 m.s.n.m. y en un pequeño espacio, hallamos 16 clavos y fragmentos de clavos de hierro. Tienen tamaños que oscilan entre 2 cm. y 4,8 cm. y la gran mayoría conserva la cabeza más o menos circular y plana.

•T-9. Tanto ésta como la T-11 se encuentran en la base del nivel. Se ubica en el perfil N/W del corte, a 0,62 m. del ángulo N, a una profundidad media de 14,13 m. De ella sólo hemos excavado parte de la cabecera en donde tenemos un cráneo adulto, en buen estado de conservación, en posición lateral derecho orientado hacia el E. Hacia la zona de los hombros se conserva una hilada de tres piedras que delimitaban la fosa. La inhumación continúa en dirección S/E-N/W metiéndose en el perfil.

•T-11 (Lám. 2). También situado en el perfil N/W del corte, muy próximo al enterramiento nº 9 y con la misma orientación que aquel. Se halla a una profundidad media de 14,07 m.s.n.m. y 0,50 m. con respecto al enterramiento nº 6 que se le superpone.

Del esqueleto que contiene sólo hemos podido limpiar la zona correspondiente a los brazos. Estos, en muy buen estado de conservación se presentaban en posición lateral, ligeramente flexionados y cruzados y corresponden a una persona adulta.

Lo excavado en ambos enterramientos es tan poco que no nos permite establecer su tipología exacta. Sin embargo podemos afirmar que se trata de dos enterramientos en fosa, la cual en la T-9 aparece delimitada al menos en la zona de los hombros por una hilada de piedras.

•T-12. Varios fragmentos óseos que debieron pertenecer a un enterramiento alterado por la construcción del muro aparecido en el perfil N/E. Se encuentra situado en la zona comprendida entre el final de la cimentación del citado muro y la tapa del enterramiento nº 7 en cuyo perfil excavamos 0,50 m. en dirección S/E-N/W.

En esta zona, bajo la base del muro y muy próximo a ésta, encontramos restos de cráneo y de extremidades a una profundidad de 14,20 m. y 14,42 m.s.n.m. respectivamente.

•T-5. Le dimos dicha nomenclatura a la cara de un murete que aparece en el perfil S/E y corre paralelo a él. Se sitúa a 0,30 m. del ángulo E del corte y tiene unas profundidades entre 14,66 m. y 14,24 m s.n.m.

Se trata de un murete de piedras de diferentes tamaños trabadas con barro, con una longitud de 1,28 m. y una potencia que oscila entre 0,36 m. y 0,16 m. En su extremo S/E a 0,10 m. de la última hilada de piedras, conserva un pequeño enlucido directamente sobre la tierra.

- *Nivel IV*: Muy similar al nivel III se corresponde con el nivel 3 de enterramientos. Se desarrolla entre unas profundidades de 14,14 m. y 13,50 m.s.n.m. Tierra rojiza con gravilla de mayor tamaño y cantos rodados. En su base hallamos una capa de gravilla fina localizada en distintos puntos del corte.

En cuanto a los materiales cerámicos, éstos empezaron a aparecer muy próximos a la capa de gravilla de base. Se recogió un fragmento de estuco blanco, siete fragmentos amorfos de cerámica común romana y varios fragmentos de teja.

Este tercer nivel de enterramientos lo tenemos claramente representado en el perfil N/W por la superposición de los enterramientos 9 y 10. Asimismo, y si aceptamos que los restos T-12 corresponden a un enterramiento alterado, tendríamos aquí también la superposición del nº 12 al 7.

Descripción de los enterramientos:

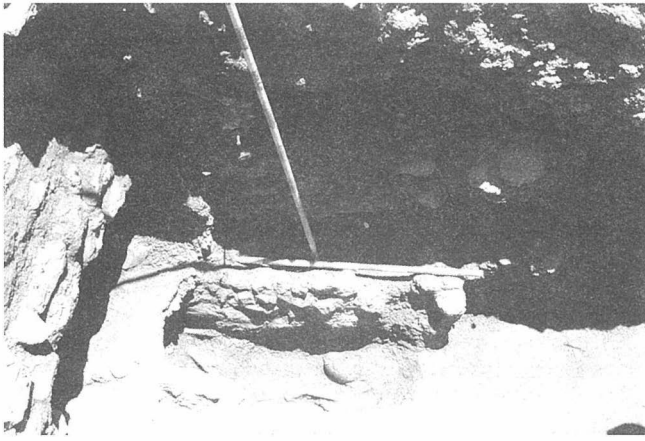
•T-4 (Lám. 3). A una cota media de 13,96 m.s.n.m. Enterramiento en fosa poco profunda delimitada por una línea de piedras de tamaño pequeño y mediano. Se encuentra adosada a la inhumación nº 7. Aprovecha la última hilada de piedras de la pared N/W de ésta, de cuyo extremo parte una línea de piedras en dirección N/E que conforma un espacio triangular que se pierde en el perfil N/E. Su excavación proporcionó parte de un esqueleto de individuo adulto en bastante mal estado de conservación en posición de decúbito lateral derecho con el rostro orientado hacia el S/E y los pies al N/W. Los brazos se encuentran ligeramente flexionados y las manos apoyadas en las caderas. Se pudo limpiar hasta el final del fémur introduciéndose el resto de los huesos en el perfil.

Mezclados con los huesos aparecieron ocho clavos de hierro de unos tamaños entre 7,5 cm. y 4 cm. Tres de ellos tienen cabeza plana y más o menos circular y el resto está desprovisto de ella.

•T-7. Se encuentra ubicada muy próxima al ángulo E del corte, en cuyo perfil N/E penetra por lo que no conocemos sus dimensiones exactas. De ella se ha excavado 1,24 m. en longitud.

Orientado en dirección S/E-N/W. Se trata de un enterramiento en fosa sobre la que se levantan dos muretes de piedras de diferentes tamaños trabados con barro y cubierto mediante una placa de argamasa a base de poca cal, chinós y tierra que sólo detectamos en la zona cercana al perfil.

La fosa tiene un ancho de 0,60 m. y una profundidad máxima con respecto a la base del muro de 0,25 m. Su base se encuentra a 13,46 m. El murete tiene una potencia de 0,30 m. y la



LAM. 3

cubierta un grosor de 0,06 m. y se halla a una cota media de 14,10 m.s.n.m.

Su limpieza proporcionó un esqueleto en muy mal estado de conservación, en posición de decúbito supino con los brazos ligeramente flexionados y apoyados en la pelvis. Está orientado con el cráneo en dirección S/E y los pies hacia el N/W. Bajo él y concentrándose principalmente en la zona de la cabecera encontramos numerosos restos óseos amontonados entre los que destaca un cráneo y varios fragmentos de extremidades superiores e inferiores. Tanto el primer esqueleto como la amalgama de huesos corresponden a individuos de edad adulta.

A fin de poder determinar la extensión del enterramiento y las características de la cubierta se sondeó el perfil N/E del corte en la misma dirección en que se orienta el enterramiento. En esta zona detectamos la presencia de los restos T-2 y comprobamos que la cubierta conservaba en algunas zonas de su superficie una alineación de piedras.

Algunas zonas de la cubierta conserva restos óseos humanos incrustados en ella. Este hecho es difícil de interpretar con los pocos datos que tenemos. Parece lógico pensar que ello se debe a una reutilización de los materiales, si bien queda abierta la posibilidad de que se trate de una superposición de enterramiento. En contra de esta última hipótesis tenemos que los restos son escasos y no presentan orden alguno.

Es clara su reutilización con un desplazamiento de una primera inhumación hacia la zona de la cabecera y otra sobre ésta.

- T-10 (Lám. 5). Se encuentra situado en el perfil N/W del corte en donde se introduce, a 1 m. del ángulo N. del mismo, bajo el enterramiento nº 9. Tiene una cota base de 13,70 m.s.n.m.

Se trata posiblemente de un enterramiento en fosa simple que contiene un esqueleto de adulto del que sólo hemos podido limpiar parte del cráneo y de las extremidades superiores. Presenta la misma orientación y posición del cadáver que la T-9.

- T-13 En la base del nivel, a 13,50 m.s.n.m. y muy cercano al ángulo S del corte, hallamos restos óseos que no excavamos.

- Nivel V: Tierra rojiza con abundante gravilla de tamaño pequeño. Dicho nivel lo excavamos desde 13,50 m. hasta 13,40 m.s.n.m., momento éste en que se concluyó la excavación.

Bajo los enterramientos nº 10 y 11 aparecieron una serie de piedras más o menos planas, de tamaño grande, que en parte penetran en el perfil. Su orientación se corresponde con la de los enterramientos, S/E-N/W, por lo tanto pueden tratarse de elementos de cubrición correspondientes a inhumaciones de otro nivel de enterramientos, hecho éste que no se pudo constatar.

CONCLUSIONES

Nos encontramos ante una necrópolis musulmana que representa una continuación del Cementerio Musulmán de Gibralfaro en esta zona.

Hemos detectado tres niveles claros de enterramientos cuya interpretación y cronología se nos presenta problemática por los datos que hemos podido obtener. Las escasas dimensiones de los cortes, la alteración de los niveles, la presencia de agua en el corte 1 y la total ausencia de cerámica asociada a los enterramientos en el corte 2, nos hace muy difícil el diagnóstico.

En base a la jarra aparecida en la T-8, podemos datar el nivel de enterramientos del corte 1 en torno al siglo XIII. Este nivel parece que se corresponde con el nivel 2 de enterramientos del corte 2. Asimismo ambos aparecen asociados a estructuras que interpretamos como panteones.

Con respecto a los otros niveles de enterramientos detectados en el corte 2, su datación, como ya se ha reseñado, resulta imprecisa, aunque indudablemente son de época musulmana.

En lo referente al ritual de inhumación, su disposición (excepto la T-7) y orientación en todos los enterramientos es plenamente musulmán, siendo común a todos ellos la pobreza de materiales.